



✦ INTRODUCCIÓN.

- Los ramos se colocarán en dos montones en las esquinas del patio grande, los responsables de repartirlos serán: Santi, Consuelo, Lola y Ana.
- El grupo de cantos va ensayando según va llegando la gente.
- Monitora: Anita

W MONICIÓN INICIAL en el patio.

Jesús llega a pie, en un burro; al pueblo y a la gente se llega de forma sencilla, caminando, pues la gente sencilla y del pueblo, puede así sentir de cerca el calor y demostrar también el afecto que siente hacia Jesús.

No hay escoltas, este Rey es un rey del pueblo, cercano, que necesita el contacto con las personas. Jesús vive la realidad, se acerca a los últimos en la sociedad: pecadores, mujeres, enfermos... Es un Dios que toca tierra y vive en el pueblo. Por eso es aclamado en Jerusalén.

Hoy, recordando esta entrada, también nosotros vamos a aclamar a ese Jesús, y a iniciar con él la Semana Santa. Preparémonos para celebrarla en comunidad.

✦ BENDICIÓN DE LOS RAMOS. Ayudan a Paco Jesús y Tomás.

📖 LECTURA (Mt 21, 1-11)

Lectura del santo Evangelio según San Mateo.

Cuando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé, junto al monte de los Olivos, Jesús mandó dos discípulos, diciéndoles:

-«Id a la aldea de enfrente, encontraréis en seguida una borrica atada con su pollino, desatadlos y traédmelos. Si alguien os dice algo, contestadle que el Señor los necesita y los devolverá pronto.»

Esto ocurrió para que se cumpliese lo que dijo el profeta:

«Decid a la hija de Sión: "Mira a tu rey, que viene a ti, humilde, montado en un asno, en un pollino, hijo de acémila".»

Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús: trajeron la borrica y el pollino, echaron encima sus mantos, y Jesús se montó. La multitud extendió sus mantos por el camino; algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada. Y la gente que iba delante y detrás gritaba:

-«¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en el cielo!»

Al entrar en Jerusalén, toda la ciudad preguntaba alborotada:

«¿Quién es éste?»

La gente que venía con él decía:

-«Es Jesús, el Profeta de Nazaret de Galilea.»

✦ PROCESIÓN.

La cruz la lleva Tomás.

Las campanas sólo se tocarán al entrar la cruz al templo. Las toca Jesús.

Iniciaremos la procesión detrás de la cruz, dando una vuelta al patio, debemos ir de forma ordenada, con respeto, en silencio y sin adelantar a la cruz. Al salir a la calle caminaremos por el centro de la misma de forma procesional y cantando.

Se cortará la calle Almudafer.

Marta y Ester estarán a la salida del colegio para indicarlo.

Al llegar al templo en primer lugar, entraremos ordenadamente todos y la cruz cerrará la procesión entrando al final, para ser aclamada por los ramos que todos llevamos.

Catequistas y monitores se sentarán en los bancos con los niños para controlar que no se albo roten durante la celebración.

♪ CANTO DE PROCESIÓN.

¡Qué alegría! (nº 2)

QUE ALEGRÍA CUANDO ME DIJERON
VAMOS A LA CASA DEL SEÑOR
YA ESTÁN PISANDO NUESTROS PIES
TUS UMBRALES JERUSALÉN

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta
allí suben las tribus
las tribus del Señor

Según la costumbre de Israel
a celebrar el nombre del Señor

en ella están los tribunales de
justicia
en el palacio de David

Desead la paz a Jerusalén
vivan seguros los que te aman
haya paz dentro de tus muros
en tus palacios seguridad

Por mis hermanos y compañeros
voy a decir: la paz contigo
por la casa del Señor, nuestro Dios
te deseo todo bien.

♪ CANTO DE ENTRADA. Se canta elevando nuestros ramos y palmas mientras entra la cruz.

Santo es el Señor (nº 97)

Santo es el Señor Oh Santo
Llenos están el cielo y tierra de tu
amor (bis)

Hossanna en el cielo
Bendito el que viene
en nombre del Señor

Hossanna en el cielo Oh (bis)

Al final del canto, los niños dejan los ramos al pie de la cruz y se aplaude mirándola.

✦ **SALUDO SACERDOTAL.**

Se suprime el acto penitencial.

✦ **ORACION DE LA MISA.**

✦ **LITURGÍA DE LA PALABRA.**

📖 **PRIMERA LECTURA (Is 50, 4-7) (Jesús)**

Lectura del libro de Isaías.

Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados.

El Señor me abrió el oído. Y yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salivazos.

El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

📖 **SALMO (Sal 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24 (R.:2a)) (Consuelo)**

R. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Al verme, se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza: «Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre, si tanto lo quiere.»

R. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Me acorralla una jauría de mastines, me cerca una banda de malhechores; me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos.

R. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Se reparten mi ropa, echan a suertes mi túnica. Pero tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.

R. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré. Fieles del Señor, alabadlo; linaje de Jacob, glorificadlo; tenedlo, linaje de Israel.

R. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

SEGONA LECTURA. (Flp 2, 6-11) (Loly)

Lectura de la carta de sant Pau als cristians de Filips:

Jesucrist, que era de condició divina, no es volgué guardar gelosament la seva igualtat amb Déu, sinó que es va fer no-res, fins a prendre la condició d'esclau. Havent-se fet semblant als homes i començant a capténir-se com un home qualsevol, s'abaixà i es féu obedient fins a acceptar la mort i una mort de creu. Per això Déu l'ha exalçat i li ha concedit aquell nom que està per damunt de tot altre nom, perquè tothom, al cel, a la terra i sota la terra, doblegui el genoll al nom de Jesús, i tots els llavis reconequin que Jesucrist és Senyor, a glòria de Déu Pare.

ALELUYA.

Cristo, por nosotros, se sometió incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre sobre todo nombre».

W MONICIÓ A LA PASIÓN.

Nos debemos preparar para escuchar la lectura de la pasión con oídos atentos y corazón abierto, para así intentar llegar a comprender el misterio de la misma. Este relato es conmovedor de inicio a fin, y en el mismo nos podemos ver reflejados o identificados cada uno de nosotros con cualquiera de sus protagonistas, Pilatos, Judas, Pedro... No debemos olvidar que Jesús muere en la cruz por nosotros.

Ahora nos sentaremos, para que en silencio y con atención, podamos seguir el relato de la Pasión y Muerte de Jesús.

EVANGELIO (Mt 26,14-27.66) (Noemí, Marta y Paco)

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo:

C. En aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a los sumos sacerdotes y les propuso:

S. -«¿Qué estáis dispuestos a darme, si os lo entrego?»

C. Ellos se ajustaron con él en treinta monedas. Y desde entonces andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.

C. El primer día de los Ázimos se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron:

S. -«¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?»

C. Él contestó:

+ -«Id a la ciudad, a casa de Fulano, y decidle: "El Maestro dice: Mi momento está cerca; deseo celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos.»»
C. Los discípulos cumplieron las instrucciones de Jesús y prepararon la Pascua.
C. Al atardecer se puso a la mesa con los Doce. Mientras comían dijo:
+ -«Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar.»
C. Ellos, consternados, se pusieron a preguntarle uno tras otro:
S. -«¿Soy yo acaso, Señor?»
C. Él respondió:
+ -«El que ha mojado en la misma fuente que yo, ése me va a entregar. El Hijo del hombre se va, como está escrito de él; pero, ¡ay del que va a entregar al Hijo del hombre!; más le valdría no haber nacido.»
C. Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar:
S. -«¿Soy yo acaso, Maestro?»
C. Él respondió:
+ -«Tú lo has dicho.»
C. Durante la cena, Jesús cogió pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:
+ -«Tornad, comed: esto es mi cuerpo.»
C. Y, cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias y se la dio diciendo:
+ -«Bebed todos; porque ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos para el perdón de los pecados. Y os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta el día que beba con vosotros el vino nuevo en el reino de mi Padre. »
C. Cantaron el salmo y salieron para el monte de los Olivos.
C. Entonces Jesús les dijo:
+ -«Esta noche vais a caer todos por mi causa, porque está escrito: "Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas del rebaño." Pero cuando resucite, iré antes que vosotros a Galilea.»
C. Pedro replicó:
S. -«Aunque todos caigan por tu causa, yo jamás caeré.»
C. Jesús le dijo:
+ -«Te aseguro que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces.»
C. Pedro le replicó:
S. -«Aunque tenga que morir contigo, no te negaré.»
C. Y lo mismo decían los demás discípulos.
Entonces Jesús fue con ellos a un huerto, llamado Getsemaní, y les dijo:
+ -«Sentaos aquí, mientras voy allá a orar.»
C. Y, llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a entristecerse y a angustiarse.
Entonces dijo:
+ -«Me muero de tristeza: quedaos aquí y velad conmigo.»
C. Y, adelantándose un poco, cayó rostro en tierra y oraba diciendo:
+ -«Padre mío, si es posible, que pase y se aleje de mí ese cáliz. Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres.»
C. Y se acercó a los discípulos y los encontró dormidos.
Dijo a Pedro:

+ -«¿No habéis podido velar una hora conmigo? Velad y orad para no caer en la tentación, pues el espíritu es decidido, pero la carne es débil. »

C. De nuevo se apartó por segunda vez y oraba diciendo:

+ -«Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.»

C. Y, viniendo otra vez, los encontró dormidos, porque tenían los ojos cargados. Dejándolos de nuevo, por tercera vez oraba, repitiendo las mismas palabras.

Luego se acercó a sus discípulos y les dijo:

+ -«Ya podéis dormir y descansar. Mirad, está cerca la hora, y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ya está cerca el que me entrega.»

C. Todavía estaba hablando, cuando apareció Judas, uno de los Doce, acompañado de un tropel de gente, con espadas y palos, mandado por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. El traidor les había dado esta contraseña:

S. -«Al que yo bese, ése es; detenedlo.»

C. Después se acercó a Jesús y le dijo:

S. -«¡Salve, Maestro!»

C. Y lo besó. Pero Jesús le contestó:

+ -«Amigo, ¿a qué vienes?»

C. Entonces se acercaron a Jesús y le echaron mano para detenerlo. Uno de los que estaban con él agarró la espada, la desenvainó y de un tajo le cortó la oreja al criado del sumo sacerdote.

Jesús le dijo:

+ -«Envaina la espada; quien usa espada, a espada morirá. ¿Piensas tú que no puedo acudir a mi Padre? Él me mandaría en seguida más de doce legiones de ángeles. Pero entonces no se cumpliría la Escritura, que dice que esto tiene que pasar.»

C. Entonces dijo Jesús a la gente:

+ -«¿Habéis salido a prenderme con espadas y palos, como a un bandido? A diario me sentaba en el templo a enseñar y, sin embargo, no me detuvisteis.»

C. Todo esto ocurrió para que se cumpliera lo que escribieron los profetas. En aquel momento todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

C. Los que detuvieron a Jesús lo llevaron a casa de Caifás, el sumo sacerdote, donde se habían reunido los escribas y los ancianos. Pedro lo seguía de lejos, hasta el palacio del sumo sacerdote, y, entrando dentro, se sentó con los criados para ver en qué paraba aquello.

Los sumos sacerdotes y el sanedrín en pleno buscaban un falso testimonio contra Jesús para condenarlo a muerte y no lo encontraban, a pesar de los muchos falsos testigos que comparecían. Finalmente, comparecieron dos, que dijeron:

S. -«Éste ha dicho: "Puedo destruir el templo de Dios y reconstruirlo en tres días."»

C. El sumo sacerdote se puso en pie y le dijo:

S. -«¿No tienes nada que responder? ¿Qué son estos cargos que levantan contra ti?»

C. Pero Jesús callaba. Y el sumo sacerdote le dijo:

S. -«Te conjuro por Dios vivo a que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios.»

C. Jesús le respondió:

+ -«Tú lo has dicho. Más aún, yo os digo: Desde ahora veréis que el Hijo del hombre está sentado a la derecha del Todopoderoso y que viene sobre las nubes del cielo.»

C. Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo:

S. -«Ha blasfemado. ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué decidís?»

C. Y ellos contestaron:

S. -«Es reo de muerte.»

C. Entonces le escupieron a la cara y lo abofetearon; otros lo golpearon, diciendo:

S. -«Haz de profeta, Mesías; ¿quién te ha pegado?»

C. Pedro estaba sentado fuera en el patio, y se le acercó una criada y le dijo:

S. -«También tú andabas con Jesús el Galileo.»

C. Él lo negó delante de todos, diciendo:

S. -«No sé qué quieres decir.»

C. Y, al salir al portal, lo vio otra y dijo a los que estaban allí:

S. -«Éste andaba con Jesús el Nazareno.»

C. Otra vez negó él con juramento:

S. -«No conozco a ese hombre.»

C. Poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro:

S. -«Seguro; tú también eres de ellos, te delata tu acento.»

C. Entonces él se puso a echar maldiciones y a jurar, diciendo:

S. -«No conozco a ese hombre.»

C. Y en seguida cantó un gallo. Pedro se acordó de aquellas palabras de Jesús: «Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces.» Y, saliendo afuera, lloró amargamente.

C. Al hacerse de día, todos los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron para preparar la condena a muerte de Jesús. Y, atándolo, lo llevaron y lo entregaron a Pilato, el gobernador.

C. Entonces Judas, el traidor, al ver que habían condenado a Jesús, sintió remordimiento y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y ancianos, diciendo:

S. -«He pecado, he entregado a la muerte a un inocente.»

C. Pero ellos dijeron:

S. -«¿A nosotros qué? ¡Allá tú!»

C. Él, arrojando las monedas en el templo, se marchó; y fue y se ahorcó. Los sumos sacerdotes, recogiendo las monedas, dijeron:

S. -«No es lícito echarlas en el arca de las ofrendas, porque son precio de sangre.»

C. Y, después de discutirlo, compraron con ellas el Campo del Alfarero para cementerio de forasteros. Por eso aquel campo se llama todavía «Campo de Sangre». Así se cumplió lo escrito por Jeremías, el profeta:

«Y tomaron las treinta monedas de plata, el precio de uno que fue tasado, según la tasa de los hijos de Israel, y pagaron con ellas el Campo del Alfarero, como me lo había ordenado el Señor.»

C. Jesús fue llevado ante el gobernador, y el gobernador le preguntó:

S. -«¿Eres tú el rey de los judíos?»

C. Jesús respondió:

+ -«Tú lo dices.»

C. Y, mientras lo acusaban los sumos sacerdotes y los ancianos, no contestaba nada. Entonces Pilato le preguntó:

S. -«¿No oyes cuántos cargos presentan contra ti?»

C. Como no contestaba a ninguna pregunta, el gobernador estaba muy extrañado. Por la fiesta, el gobernador solía soltar un preso, el que la gente quisiera. Había entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Cuando la gente acudió, les dijo Pilato:

S. -«¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, a quien llaman el Mesías?»

C. Pues sabía que se lo habían entregado por envidia. Y, mientras estaba sentado en el tribunal, su mujer le mandó a decir:

S. -«No te metas con ese justo, porque esta noche he sufrido mucho soñando con él.»

C. Pero los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la gente que pidieran el indulto de Barrabás y la muerte de Jesús.

El gobernador preguntó:

S. -«¿A cuál de los dos queréis que os suelte?»

C. Ellos dijeron:

S. -«A Barrabás.»

C. Pilato les preguntó:

S. -«¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?»

C. Contestaron todos:

S. -«Que lo crucifiquen.»

C. Pilato insistió:

S. -«Pues, ¿qué mal ha hecho?»

C. Pero ellos gritaban más fuerte:

S. -«¡Que lo crucifiquen!»

C. Al ver Pilato que todo era inútil y que, al contrario, se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos en presencia de la multitud, diciendo:

S. -«Soy inocente de esta sangre. ¡Allá vosotros!»

C. Y el pueblo entero contestó:

S. -«¡Su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!»

C. Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.

C. Los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la compañía: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y, doblando ante él la rodilla, se burlaban de él, diciendo:

S. -«¡Salve, rey de los judíos!»

C. Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y, terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar.

C. Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a que llevara la cruz. Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir: «La Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa, echándola a suertes, y luego se sentaron a custodiarlo. Encima de su cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Éste es Jesús, el rey de los judíos». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda.

C. Los que pasaban lo injuriaban y decían, meneando la cabeza:

S. -«Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz.»

C. Los sumos sacerdotes con los escribas y los ancianos se burlaban también, diciendo:

S. -«A otros ha salvado, y él no se puede salvar. ¿No es el rey de Israel? Que baje ahora de la cruz, y le creeremos. ¿No ha confiado en Dios? Si tanto lo quiere Dios, que lo libere ahora. ¿No decía que era Hijo de Dios?»

C. Hasta los bandidos que estaban crucificados con él lo insultaban.

C. Desde el mediodía hasta la media tarde, vinieron tinieblas sobre toda aquella región. A media tarde, Jesús gritó:

+ -«Elí, Elí, lamá sabaktaní.»

C. (Es decir:

+ -«Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»)

C. Al oírlo, algunos de los que estaban por allí dijeron:

S. -«A Elías llama éste.»

C. Uno de ellos fue corriendo; en seguida, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio a beber.

Los demás decían:

S. -«Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo.»

C. De pié

C. Jesús dio otro grito fuerte y exhaló el espíritu.

(Hacemos un momento de silencio.)

C. Entonces, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se rajaron. Las tumbas se abrieron, y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron. Después que él resucitó, salieron de las tumbas, entraron en la Ciudad santa y se aparecieron a muchos.

El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrorizados:

S. -«Realmente éste era Hijo de Dios.»

C. Había allí muchas mujeres que miraban desde lejos, aquellas que habían seguido a Jesús desde Galilea para atenderlo; entre ellas, María Magdalena y María, la madre de Santiago y José, y la madre de los Zebedeos.

C. Al anochecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que era también discípulo de Jesús. Éste acudió a Pilato a pedirle el cuerpo de Jesús. Y Pilato mandó que se lo entregaran. José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, lo puso en el sepulcro nuevo que se había

excavado en una roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó.

María Magdalena y la otra María se quedaron allí, sentadas enfrente del sepulcro.

C. A la mañana siguiente, pasado el día de la Preparación, acudieron en grupo los sumos sacerdotes y los fariseos a Pilato y le dijeron:

S. -«Señor, nos hemos acordado que aquel impostor, estando en vida, anunció: "A los tres días resucitaré." Por eso, da orden de que vigilen el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vayan sus discípulos, roben el cuerpo y digan al pueblo: "Ha resucitado de entre los muertos." La última impostura sería peor que la primera.»

C. Pilato contestó:

S. -«Ahí tenéis la guardia: id vosotros y asegurad la vigilancia como sabéis.»

C. Ellos fueron, sellaron la piedra y con la guardia aseguraron la vigilancia del sepulcro.

Se suprime la homilía, se dejan unos minutos de silencio.

✦ **CREDO.**

✦ **ORACIÓN DE LOS FIELES.** (Las prepara Cate.)

✦ **COLECTA.** Pasan los cestillos: Pilar, Ana, Consuelo y Paquita (durante la celebración tendrán el cestillo en sus pies)

♪ **CANTO.**

Yo soy la vid (nº 131)

Yo soy la vid verdadera
soy viñador,
a quienes viven conmigo
les tengo amor.

Como el Padre me ama
os amo yo
si guardas mis mandamientos
vives mi amor.

El sarmiento da fruto
unido a la vid
si tú vives conmigo
yo viviré en ti.

Como guardo el mandato
que a mí se me dio
permanezco en la Padre
yo vivo en su amor.

✦ **LITURGIA EUCARISTICA**

✦ **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

♪ **SANTO**

Santo Carismático (nº 95)

Santo, Santo, Santo,
los cielos te proclaman
Santo, Santo, Santo,
es nuestro rey Yahvé
Santo, Santo, Santo,
el que nos redime
porque mi Dios es Santo
la tierra llena
de su gloria es (bis)

Cielo y tierra pasarán

mas tus palabras no pasarán (bis)
No, no, no, no, no, no pasarán (bis)

Bendito el que viene
en nombre del Señor
da gloria a Jesucristo
el hijo de David,
Hosanna en las alturas
a nuestro Salvador
Bendito el que viene
en el nombre del Señor (bis)

✦ PLEGARIA EUCARÍSTICA

✦ PADRE NUESTRO (nos cogemos de las manos)

♪ CANTO.

Padrenuestro.

Padrenuestro, que estas en el cielo
santificado sea tu nombre
venga a nosotros, venga tu reino
hágase tu voluntad,
así en la tierra como en el cielo
el pan danos hoy

nuestro pan de cada día
perdónanos nuestras deudas
así como nosotros perdonamos a
nuestros deudores
y no nos dejes caer en tentación
más líbranos del mal, amén. Amén.

✦ PAZ.

♪ CANTO.

Paz Señor.

Paz Señor en el cielo y la tierra
Paz Señor en las olas del mar
Paz Señor en las flores que mueren
sin saberlo la brisa al pasar.

Hoy Señor he visto en el cielo
suspendido en un rayo de luz
dos palomas que alzaron el vuelo
con sus alas en forma de cruz.

Tú que has hecho las cosas tan
bellas
les has dado una vida fugaz
Pon Señor tu mirada en nosotros
y concede a los hombres la paz.

Haz Señor que vuelva a la tierra
las palomas que huyeron, Señor
y la antorcha que enciende las
guerras
se confunda en la paz y el amor.

♪ CANTO.

Paz en la tierra.

PAZ EN LA TIERRA
PAZ EN LAS ALTURAS
QUE EL GOZO ETERNO REINE
EN NUESTRO CORAZÓN (bis)

Da la paz, hermano, da la paz

Constrúyela en tu corazón y con tu
gesto afirmarás
que quieres la paz.
Que tu paz, hermano, sea don
es le mejor signo de amor que tú
nos puedes ofrecer
abrazo de paz.

✦ **COMUNIÓN**

♪ **CANTO.**

Quiero.

Quiero que día a día penséis más en mí
Quiero que nadie olvide lo que yo os dije
Nunca olvidaré lo que con vosotros viví
Os quiero y por eso os digo que yo...

YO SOY, YO SOY LA VIDA Y LA VERDAD
Y EL QUE CREA EN MI NUNCA MORIRÁ (bis)

Quiero que en el amor nunca exista un final
Quiero que sigáis siempre el camino de la verdad
Sé que no es fácil pensar siempre en los demás
Os quiero y por eso os digo que yo...

Quiero que entre vosotros siempre este la paz
Quiero que al más odiado vosotros lo acojáis
Espero que améis al mundo como yo lo ame
Os quiero y por eso os digo que yo...

✦ **ORACIÓN FINAL**

W **MONICIÓN FINAL**

Finalizamos ya la celebración del "Domingo de Ramos", fiesta que hemos compartido y disfrutado todos juntos, y recordando lo que nos decía en la lectura de hoy el profeta Isaías "El Señor me ha abierto el oído y yo me resistí" que sus palabras nos acompañen y sean para nosotros el aliento y la luz. Que nos hagan vivir con intensidad, allá donde nos encontremos, esta Semana Santa.

Os invitamos a todos y todas a abrir el corazón y sentir alegría de poder celebrar estos días en COMUNIDAD.

✠ **BENDICIÓN**

♪ **CANTO FINAL.**

Busquemos unidos.

Aquí estamos, para vivir unidos
buscando todos los criterios aunar
y lo importante es lo que daré
amor y vida en la unidad hallaré

FUERA DE AQUÍ SE PIENSA
QUE ES IMPOSIBLE LLEGAR
A QUE FORMEMOS UNIDOS
UNA GRAN COMUNIDAD
PERO NOSOSTROS SOÑAMOS
PODER LLEGAR A FORMAR
LA UNIDAD DE LOS HOMBRES
Y QUERIENDO LLEGARÁ

Tu afán y el mío han de estar unidos
y nuestro esfuerzo ha de ser realidad
no demos gritos de un cansancio irreal
y luchemos fuerte por vivir la unidad.